

## *La Marca del Zorro* de Sergio Ramírez, un Texto-Testimonio

Maritza Corriols

En los años 80, fue publicado un libro bajo el género literario de testimonio, su autor es el nicaragüense Sergio Ramírez Mercado. En vista de que en este tipo de literatura hay un encubrimiento ideológico, para descubrirlo y ver cómo el libro se inserta en ella, vamos a analizarlo, bajo diferentes aspectos.

En primer lugar, la palabra *Testimonio* evoca un término jurídico, político o religioso; sin embargo dentro del contexto literario nos remite a un tipo de literatura incorporado en la época de los años 60 y que se presentó como una forma revolucionaria, pero imbricado con los otros géneros ya canonizados, como **la novela con carácter histórico, el relato real de "factura periodística"; es decir "puede coexistir con diversos géneros, en ropajes y envolturas diferentes"** (Jaime Concha cit. Sklodowska 63).

El nuevo género aparece como una narración contada en primera persona gramatical por un narrador que es a la vez el protagonista o testigo de su propio relato, la unidad narrativa suele ser una vida o una vivencia significativa, esta narración conlleva una situación de necesidad de comunicar, delatar -aunque tácitamente- la necesidad de un cambio. Un elemento importante es el llamado **"contrato de veridicción" por medio del cual el autor quiere convencer al lector de la veracidad de los hechos.**

### Origen y función del género testimonio

En cuanto al origen, algunos consideran que el etnólogo cubano Miguel Barnet, es el pionero en este tipo de literatura, al escribir *Biografía de un cimarrón*, otros señalan que su origen se remonta al siglo XVI o al siglo XVII, como en la picaresca. George Yúdice (223) opina que es después de 1968 que hay verdadero testimonio cuando surgen movimientos populares estudiantiles, femeninos, étnicos, ecológicos y religiosos como los de las comunidades de base que coinciden con la aparición de regímenes de corte fascistas; esto forzó la toma de conciencia típica del testimonio, "como parte de este desplazamiento político". Pero la narrativa del boom la silencia, hasta en los ochenta que se consolida, se divulga y los del boom se apropian de este tipo de literatura (Sarfatí, 30).

Aunque hay diferencia entre los críticos sobre su origen, antecedentes y fuentes, hay consenso que es en 1970 que se institucionaliza cuando en las bases del concurso Casa de las Américas, hay una descripción de la categoría testimonial (Skłodowska 56).

También hay una diferencia en cuanto a la función, dependiendo ésta del punto de partida del crítico; así Hugo Achugar dice que la función es dar ejemplo (50), George Yúdice basándose en la concientización dice que es "vínculo solidario **entre diversas comunidades**", Sarfati (29) "**necesidad de documentar a partir de** la perspectiva de los vencidos (de los sin voz) los acontecimientos socio-políticos", tiene una función de urgencia combativa, Skłodowska (166). Beverley (9), dice que el testimonio da principalmente voz y nombre a un pueblo anónimo y se ubica en el pequeño espacio entre las culturas del opresor y del oprimido.

Entonces, vemos que desde su aparición el género testimonio conlleva un contenido ideológico.

## Genero testimonio en Nicaragua

En Nicaragua con la subida al poder del Frente Sandinista comienza la aparición de este nuevo género. Beverley y Zimmerman arguyen que en el sistema literario nicaragüense hay una saturación de historias personales sobre la lucha guerrillera, la incorporación de este tipo de historias testimoniales al escritorio del escritor profesional han llevado a este tipo de literatura a una pérdida de la autenticidad y, finalmente, a la atrofia del testimonio *sensu stricto* (Skłodowska, 58).

Manuel Fernández Vélchez opina que en esta literatura hay un imaginario de libre asociación de ideas propagandistas y fantasiosas y narra cómo se construyen leyendas haciendo de un fracaso guerrillero una victoria.<sup>1</sup>

Uno de los libros calificados como texto-testimonio es *La marca del Zorro* cuyo autor Sergio Ramírez Mercado actúa como gestor y el testigo es Francisco Rivera. Ante la pregunta ¿cómo se inserta este libro dentro del tipo de testimonio? la respuesta la encontramos al analizar dicho libro en dos aspectos: los paratextos y el texto narrativo en sí, es decir la diégesis.

Antes de analizar el libro objeto de nuestro estudio, vamos a narrar muy sucintamente los antecedentes históricos para poderlo ubicar en el lugar y en el tiempo.

---

<sup>1</sup> Manuel Fernández Vélchez. *Historia de las ideas políticas en la literatura de "testimonio" en la insurrección popular* en Revista Temas Nicaragüenses, No. 103, Noviembre 2016.

En los primeros años el FSLN lucha con muy poco éxito por su inspiración marxista-leninista, hasta que en 1972 a causa del terremoto que destruyó la capital -Managua-, sale a la vista la corrupción del sistema somocista que hace que todas las fuerzas del país: estudiantes, intelectuales, obreros, amas de casa, movimientos cristianos, pequeña burguesía -y hasta muchos capitalistas-, apoyen al F.S.L.N. convencidos de que sólo con las armas se podía poner fin al sistema y dar lugar a un sistema político-socio-económico que respondiera a los intereses de las mayorías.

Los hechos narrados en *La marca del Zorro* se enmarcan dentro de la lucha guerrillera y de las insurrecciones urbanas dirigidas por el FSLN durante los años 60 y 70, hasta el 19 de Julio de 1979, día de la toma del poder e inicio de la Revolución Popular Sandinista.

### Análisis de *La marca del Zorro*.

#### Síntesis del libro

El autor Ramírez Mercado, recoge el testimonio de un comandante de la revolución, uno de los sobrevivientes de los primeros grupos guerrilleros. El libro es producto de 17 horas de conversación las que fueron registradas en video.

El testigo Rivera es hijo de madre lavandera abandonada y padre carpintero irresponsable; su situación familiar, social y económica lo llevan a tomar conciencia de la situación política-socio-económica del país y así desde muy joven imita a su hermano mayor integrándose a las filas del FSLN. Viviendo y luchando en la montaña y combatiendo en las insurrecciones urbanas, lleva diferentes seudónimos, uno de ellos El Zorro. El testigo a través del relato de las acciones que Ramírez llama "hazañas", nos lleva a una época de la historia del país, como es la pre-revolucionaria.

Veamos los elementos paratextuales y la narración de los hechos que caracterizan el libro como un texto-testimonio.

#### a) Elementos paratextuales.

El aparato paratextual es imprescindible en los textos-testimonio porque "prepara al lector, lo predispone a que su actitud no sea la misma que frente a la lectura de obras de ficción" (Sarfati, 35). Los elementos paratextuales que encontramos en *La marca del Zorro*, son los siguientes: 1) la parte exterior que comprende la portada y contraportada, 2) las páginas preliminares donde

encontramos la identificación bibliográfica, el índice, reconocimientos y mapas, 3) el prólogo del gestor, y 4) la cronología selectiva.

¿Qué nos revelan estos elementos paratextuales?

### 1) Portada, contraportada y lomo del libro

Al mirar la portada del libro, lo primero que resalta es una gran Z en rojo que tiene casi la longitud y el ancho de la portada; después el título formado por el sintagma fijo "la marca del zorro" y en letras más pequeñas: "hazañas del comandante Francisco Rivera contadas a Sergio Ramírez", lo que nos insinúa que estamos frente al género testimonio. El título nos remite inmediatamente a una película del mismo nombre en la que el protagonista don Diego de Mendoza se disfraza con capa y antifaz, toma el nombre de "El Zorro" e inicia una serie de aventuras que tienen como fin hacer justicia y proteger al desvalido.<sup>2</sup>



Según el diccionario de la Real Academia la palabra MARCA significa: "señal hecha en una persona, animal o cosa, para distinguirla de otra o denotar calidad o pertenencia"; y la palabra ZORRO es definida como: "Macho de la zorra. Hombre muy taimado y astuto"; HAZAÑA: "hecho ilustre y heroico, del árabe: Hasanah, buena obra. Por lo tanto, el título y subtítulo se refiere a un hombre astuto, cuyos hechos heroicos han dejado una señal.

El nombre del testigo, comandante Francisco Rivera, nos es desconocido, **pero el título de "comandante", nos remite a un alto dirigente de la estructura político-ideológica del FSLN**; el nombre del gestor Sergio Ramírez responde a un abogado de profesión, político y escritor que ha publicado varios libros, en esa época, militante del FSLN, miembro de la Asamblea del partido FSLN, miembro de la primera Junta de Gobierno y después vice-presidente de la república. Esto nos

<sup>2</sup> La película se basa en un personaje que aparece en una obra literaria de 1919 titulada *La maldición de Capistrano* de Johnston Mc. Culley.

sitúa ante un gestor y un testigo que comparten una misma ideología y pertenecen a un mismo nivel de estructura de poder.

La frase "la marca del" está en negro; la palabra "zorro" en letras más grandes en blanco. El subtítulo: "hazañas del comandante/Francisco Rivera Quintero/contadas a Sergio Ramírez" de nuevo en negro, aparece en forma de tres versos que cubren el ancho de la línea horizontal inferior que forma la zeta roja; esta superposición de colores nos hace asociarlo con la bandera rojinegra sandinista. La gran Z que gotea da la impresión como si fuera hecha con sangre; esta letra aparece sobre una pared o muro gris rústico sin repello que nos revela una casa o pared de un nivel socio económico pobre.

En la esquina derecha superior, aparecen las siglas en negro de la Editorial Nueva Nicaragua.

En el simbolismo de los colores encontramos que el rojo de la sangre está asociado a la vida, el negro a la muerte; el blanco a la paz; es decir, hay un vínculo con la guerra y una relación muy estrecha con el lema sandinista: "patria libre o morir".

Con relación a la contraportada, en la parte superior hay una fotografía en blanco y negro, donde aparece el gestor conversando con el testigo teniendo en el fondo un retrato del General Cesar A. Sandino que cubre una cuarta parte de la fotografía. En esta contraportada, el gestor Ramírez nos informa sobre el tiempo, la forma y la época en que se desarrolló la conversación, además da **información sobre la identidad del testimoniante: "combatiente clandestino, guerrillero de la montaña, caudillo militar por naturaleza, jefe de tres insurrecciones populares..."** lo que nos hace pensar en las hazañas épicas de los cantares de gesta y agrega "es el zorro de la película que fue a la guerra de liberación de Nicaragua..."; esta frase comparativa enfrenta la ficción de una película con la realidad dolorosa de una guerra. Esta realidad está de acorde con todo el fondo de la contraportada la cual es una parte de la Z goteando sangre. El fondo nos trasmite una realidad, el texto escrito nos trasmite una ficción.

En el lomo del libro aparece el título, subtítulo y la identificación de la editorial, conservando todos los mismos colores; el lomo es la continuidad de la contraportada. En las tres partes: portada contraportada y lomo hay homogeneidad y forman un todo.

## 2) Páginas preliminares.

Se llaman páginas preliminares a aquellas páginas interiores dentro del paratexto, que encontramos una vez abierto el libro y que no forman parte todavía del prólogo ni de la diégesis, es decir del desarrollo narrativo de los hechos.

Primero nos encontramos con una página en blanco, página que Genette llama "muda" (28) y que corresponde a los números 1 y 2; la página número 3 tiene el título y el subtítulo en letras pequeñas y situadas en la parte superior de la página; la número 5, tiene nuevamente el título y subtítulo, pero ahora con letras más grandes, resaltando la palabra ZORRO; en la parte inferior derecha aparecen las siglas de la editorial.

A la página correspondiente a la identificación bibliográfica del libro y los derechos de autor -número 6- aparece que el libro corresponde al No. 23 de la Biblioteca popular sandinista; lo que nos lleva a ubicar el tema político, ideológico y partidario; en la referencia aparece: 1. Rivera Quintero, Francisco- narraciones personales. 2. Rivera Quintero Francisco-Testimonios históricos. 3. Literatura nicaragüense. Todo lo anterior nos revela que el libro pertenece a una colección que está reservada para temas sandinistas, el testigo es un comandante del Ejército de Nicaragua y va dirigido a un tipo de lector interesado en historia, política y literatura latinoamericana, especialmente al interesado en la revolución nicaragüense. Hay una coautoría de Ramírez y Rivera, lo que fue comprobado al revisar los ficheros bibliográficos. En los derechos de autor aparece Sergio Ramírez, pero para esa edición es la Editorial Nueva Nicaragua, propiedad del Estado. A pesar de la coautoría, el testigo Rivera no tiene derechos de autor.

En las dos páginas siguientes (7 y 8) aparece el índice; dentro de éste aparecen 20 capítulos titulados con frases; cinco de ellas en primera persona del singular:

- Cap.3, "Un día me voy a ir clandestino con el Frente";
- Cap.4, "Me había llegado la hora";
- Cap.5, "a los dieciocho años, me sentía adulto";
- Cap.7, Yo no podía entender aquel empecinamiento";
- Cap.13, Necesito que me ayuden.

Hay dos títulos con frases en primera persona del plural:

- Cap.17, "Nosotros éramos la ley";
- Cap.19, "Los sacamos a pija limpia".

Con estas frases nos enteramos que hay un "yo" narrador y el libro parece responder a un modelo autobiográfico.

También encontramos títulos que son puntos de anclaje diacrónico, es decir hechos que ocurren a lo largo de un tiempo:

Cap.8, "Siete compañeros a las siete de la noche un siete de noviembre".

Hay un título de anclaje diatópico, es decir, sobre diferentes lugares geográficos:

**Cap.15, "Montes y comarcas hervían de guerrilleros".**

En la página (9) de "reconocimientos", Ramírez señala que la grabación de las entrevistas "fueron realizadas por un equipo de la Dirección de Divulgación y Prensa de la Presidencia de la República", "los mapas fueron preparados en el Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales (INETER)"; la cronología, por el "investigador de la Dirección Política del Ejército Popular Sandinista"; además, aparece el nombre de las personas que conformaban los equipos de trabajo. De este reconocimiento deducimos:

- a) el gestor ha hecho uso de los recursos materiales, técnicos y humanos de los organismos estatales y para-estatales; estos organismos son parte de las instancias de poder.
- b) Los equipos de trabajo no son impersonales, sino que están formados por personas que responden a nombres; este reconocimiento a cada miembro del grupo nos da una idea de la concepción que el gestor-autor, tiene del trabajador como persona.

En la siguiente página (11) encontramos un mapa de Nicaragua. Se supone que el destinatario no sólo será un nicaragüense, sino también un extranjero.

Además del mapa que se encuentran en las páginas preliminares hay seis más a lo largo de todo el libro (páginas 79, 99, 119, 119, 165, 249). Estos mapas son puntos de anclajes diatópicos (de las diferentes regiones geográficas), donde se desarrollaron las acciones narradas; con esto se intenta reforzar la veracidad de los hechos.

3) Prólogo del gestor Ramírez Mercado.

Ramírez desea asegurar una buena lectura del libro sirviéndose de un largo prólogo de seis páginas, cumpliendo así, con la función que Genette (pag. 183) le adjudica al prólogo o prefacio.<sup>3</sup> Pone un título al prólogo "Metido en la piel de

---

<sup>3</sup> Según Genette la función del prólogo autorial es asegurar una buena lectura.

El Zorro", aquí el testigo –Francisco Rivera- dejará de ser quién es y se convertirá en otra persona, en Don Diego de Mendoza; nos dice que el testigo es el Zorro de la película y nos prepara para entrar en esa película y conocer sus hazañas. Para despertar el interés en el testigo nos dice que el Zorro es "un personaje excepcional que cuenta una historia excepcional".

Pero esa película no es ficción y se dispone a convencer al lector de la veracidad de los hechos y su exactitud; para eso informa que las transcripciones de las entrevistas grabadas fueron leídas y ampliadas con recuerdos más precisos, se cotejaron fechas, lugares geográficos y nombres con el investigador, sin alterar la narración porque es un testimonio vivo.

Describe dónde, cuándo y en qué momento histórico lo conoció, y hace una síntesis de sus actividades y seudónimos y da cuenta del testimonio de otras personas que conocían a El Zorro.

Para convencernos de la excepcionalidad del personaje nos dice que es humilde y modesto a tal grado que tuvo que librar una batalla de acoso para que aceptara dar el testimonio. Queda claro que esta hazaña de convencerlo fue premiada, ya que revela que mientras se está elaborando el libro, la Dirección Nacional del FSLN otorgó a los dos ellos, la máxima condecoración política, la Orden Carlos Fonseca.

El prólogo tiene fecha: *1989 X Aniversario de la Revolución*; inferimos que el libro es un homenaje a esta celebración. Queremos hacer notar que el gestor Ramírez en ese momento es Vice-Presidente de la República.

#### 4) Cronología selectiva

Al final del libro encontramos una cronología selectiva que como dice la nota al pie de página es "para que sirva como una referencia básica de los sucesos acaecidos"; esta cronología viene a reforzar el contrato de veridicción.

Analizados los elementos paratextuales éstos nos revelan los diferentes puntos de anclaje, autoría y co-autoría, intención del gestor (dar a conocer a un "héroe" y sus hazañas), intención de convencer al lector de la veracidad de los hechos y apoyo de los entes estatales y para-estatales.

#### b) Desarrollo narrativo de los hechos o diégesis.

La narración lleva un orden cronológico y está organizada en capítulos; como consecuencia del trabajo del gestor Ramírez tiene lo que Sklodowska (98) llama una ligera novelización.



Dicha narración nos pone en contacto con el lenguaje y palabras nicaragüenses:

(51) "Pero el chiguín es chiguín",

(228) La gente que se iba con nosotros abandonaba (...) sus querencias.

También con frases propias del lenguaje guerrillero:

(194) "No, compa, cómo va a creer. Esos perros sólo son imprenta. Nos están presionando, pero es para apantallarnos. Si nos retiramos, se nos vienen encima, porque van a pensar que nos estamos acobardando. Hay que hacerle güevo, compa".

También con palabras que dentro del contexto guerrillero tienen un **significado especial: "ajusticiar" es fusilar a un supuesto enemigo o delator; "recuperar" es asaltar una casa o un banco; "acto justiciero" es quemar tabacales; "esbirro" es toda persona que apoya al enemigo.**

Hace uso del diálogo para narrar ciertas conversaciones; por ejemplo, cuando conversa con Carlos Fonseca (122), el Danto (243) y el General Omar Torrijos (214) y cuando se habla a sí mismo: "Ya es hora -me dije aquel 14 de Julio" (251).

Como en todo testimonio, el yo-narrador hace uso del recuerdo. En cierto momento hay un recuerdo dentro del recuerdo; por ejemplo cuando narra que después de ser casi exterminados por la guardia y al oír por la radio que han matado al jefe de la revolución, en ese momento se acordó de lo que él les decía, mezclando sentimientos humanos y animales y confundiendo un yo y un nosotros: "Pero en mi pesadumbre de animal que se siente acosado en el momento, Carlos Fonseca volvía a hablarme como otras veces: Acuérdense, muchachos, cuando se sientan tristes...que nadie nos ha metido a la fuerza en esto, que andamos aquí voluntariamente ..." (pag. 126)

Le da a la "montaña" características humanas: (94) "Y la montaña misma me enseñó a conocerla, sus abras y caminos, trochas y picadas, mostrándome sus cumbres, sus ríos y cañadas, y ofreciéndome la seguridad de sus noches".

En la narración hay tres etapas: La primera que se refiere a la infancia. Esta etapa comienza cuando se identifica ante el gestor y su nivel socio-cultural: "soy hijo de un carpintero y una lavandera" su lugar de nacimiento: "Fui alumbrado en la ciudad de Estelí, en un barrio de pobres de la parte oeste que se llama el Zapote...", y la fecha "...en un día 4 de Octubre de 1954..."

Describe una situación familiar: madre sumisa, trabajadora, con la carga de criar, alimentar, vestir a los hijos; padre irresponsable, no trabaja, tiene varias amantes al mismo tiempo, llega donde la madre del testigo solamente para cambiarse de ropa, la golpea y castiga a los hijos hasta simular que va a

ahorcarlos; borracho que se enfrenta a la guardia gritándoles "muera Somoza". Esta situación del hogar es aceptada y no la cuestiona; hay una admiración por la madre y una comprensión hacia el padre hasta una velada admiración por gritar a los somocistas: "Mátenme, pues, ya lo hubieran hecho, ¿qué están esperando? -les contestaba-. **"Borracho y todo lo que se quiera, mi papá tenía temple" (49).**

En la segunda etapa que es cuando se va a la clandestinidad y después es guerrillero. Da cuenta de los apoyos internacionales: entrenamiento en Cuba y su entrevista con Fidel (216), con Torrijos en Panamá (214), acciones de los Tupamaros (205), de los guerrilleros entrenados por los palestinos (90).

Narra cuando se enfrenta a la realidad de la montaña: "Porque cuando al fin me tocó mi turno de subir a la montaña (...) me di cuenta de que todo aquello era muy poco en hombres y en recursos para la empresa que teníamos por delante. Las columnas guerrilleras de que oíamos hablar, ya estando allá, eran otra cosa. Se trataba **de un sueño todavía muy vaporoso...**" (57).

**Y el duro trabajo que le tocaba realizar: "Lo que existía era la montaña, ya dije, pero no el frente guerrillero. Y la montaña inmensa, había que patearla a pie, de un lado a otro, para ir tejiendo con paciencia las redes de colaboradores, buscando reclutas, un trabajo de hormigas" (83).**

Narra cuando él y una guerrillera quedan solos los dos, "perdidos en la soledad y en las lejanías del monte", con pocas municiones, sin nada en las mochilas para comer. Dice el narrador "Jamás se me ocurrió tampoco perturbarla en otras cosas. Es cierto que éramos un hombre y una mujer de carne y hueso (...) ella seguía siendo la compañera de Carlos Agüero, y yo había aprendido a respetar esos vínculos, que para mí eran sagrados, porque también eso estaba en las enseñanzas de Carlos Fonseca".

Es el único sobreviviente del grupo que vio unas horas antes a Fonseca y cuenta que éste murió en su afán de hacer una reunión, buscando la unidad de las tres facciones del FSLN.

En la tercera etapa lo encontramos como dirigente de insurrecciones. Habla de las divisiones internas, y las repercusiones por la falta de comunicación y coordinación entre las tres tendencias, del calificativo que le dan de aventurero y de la falta de ayuda:

"...los compañeros de la GPP dijeron que yo era un aventurero. Cristian dijo: \_Ese Chico Rivera es loco, así como se metió allí, así se tiene que salir..." (225). Y se salió de la ratonera en que estaba metido.

Pero también habla de la ayuda entre algunos compañeros (225, 237).

Se refiere a las estrategias políticas: cuando ocultan la verdad del "descalabro en Nueva Guinea" (246); problemas ideológicos con Edén Pastora (213); de la alianza con el Grupo de los Doce.

La diégesis o narración de los hechos nos revelan el carácter oral y los diferentes recursos, las acciones inverosímiles propias del realismo mágico, la realidad del mito del ejército guerrillero y la realidad de la montaña; no hay maniqueísmo porque presenta las derrotas, errores, imprevisiones (223) e irresponsabilidades (260), así como los éxitos, aciertos y estrategias políticas.

## Conclusión

Es un texto que pertenece al género testimonio, aunque no genuino ya que no es escrito desde abajo, sino desde el poder, por lo que no es literatura de emergencia, es decir no hay una "urgencia de revelar una situación particular", si hay una urgencia es en otro sentido como es despertar en el pueblo el recuerdo **de una "épica" para buscar un apoyo cada vez más erosionado. No es un testimonio genuino sino "atrofiado" integrado al discurso del poder; se ha hecho uso del apoyo de varios entes estatales y para-estatales y no cumple la función de documentar a partir de la perspectiva de los sin voz.**

El rasgo específico del Texto-testimonio es la oralidad. En *La Marca del Zorro* hay un narrador y un escritor, por lo que en los ficheros bibliográficos aparece una coautoría. Pero el narrador o protagonista no tiene derechos de autor, éstos están reservados al gestor o escritor y en el caso de la edición que hemos utilizado, a la editorial que es propiedad del partido político en el poder en ese momento.

Descarta la ficción ya que el testimonio parte del hecho de dejar constancia de los hechos históricos a través de la rememoración; aunque todo dato producto del recuerdo no es completamente fidedigno. Hay intención de convencer de la veracidad con los anclajes diacrónicos y diatópicos. En ciertas partes de la narración hay un realismo mágico, el mito del ejército guerrillero y la realidad de **"la montaña"**.

Se dice que en la literatura de Testimonio hay un encubrimiento ideológico, en *La Marca del Zorro* no hay encubrimiento, sino que hay abiertamente una propaganda partidaria donde se da una imagen de superhombre a un guerrillero para beneficio de un partido político. Como premio la dirigencia de dicho partido otorgó a ambos la máxima condecoración política y el libro es publicado en el X aniversario de la llegada al poder de dicho partido.

- ACHUGAR, Hugo. Historias paralelas/Historias ejemplares: La historia y la voz del otro. En Revista de crítica literaria latinoamericana. No. 36, 1992.
- BARNET, Miguel. Testimonio y comunicación: una vía hacia la identidad. En *Union* 4, 1980, pp. 131-143.
- BEVERLY, John. Del Lazarillo al sandinismo: estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana. The Prisma Institute and Institute for the Study of Ideologies and Literature, Minneapolis, 1987.
- GENETTE, Gérard. Seuils, Paris, Editions du Seuil, Collection poétique, 1987.
- GREIMAS, A. J. El contrato de veridicción. En *Del sentido II. Ensayos semióticos*. Gredos, 1983, pp.119-131.
- RANDALL, Margaret. Qué es y cómo se hace un testimonio. En Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, año 18, No. 36, 1992, pp.22-47.
- RICCIO, Alessandra. Lo testimonial y la novela-testimonio. En Revista Iberoamericana, No. 192-193, 1990.
- RUFINELLI, Jorge. La crónica como práctica narrativa en México. Hispanic Journal, 1987, Vol 8, No. 2.
- SARFATI-ARNAUD, y otros. Los textos testimonios como manifestación de una contraliteratura. Grupo de recherche sur l'Amérique Latine (GRAL). Université de Montréal, No. 21, Noviembre 1991.
- SKLODOWSKA, Elzbieta. Testimonio hispano-americano. Peter Lang Publishing Inc. New York 1992.
- YUDICE, George. Testimonio y concientización en Revista de crítica literaria hispanoamericana. No. 36, 1992. ■